

## ◆ PREGUNTA:

# «¿QUÉ SIGNIFICA LA PALABRA “IGLESIA”?»

HUGO McCORD

## ◆ RESPUESTA:

Había ángeles presentes cuando Dios creaba los cielos y la tierra, pues en ese momento «alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios» (Job 38.7). Aun antes que fuera hecho el universo, el YO SOY EL QUE SOY (Éxodo 3.14) ya tenía un propósito para Su pueblo. En Su infinito entendimiento y amor, Él se propuso constituir, por medio de la sangre de Jesús, una *ekklesia*, un pueblo llamado afuera, al cual se le conoce comúnmente como la iglesia (Efesios 1.7–9; 3.21; 1<sup>era</sup> Pedro 1.18–21).

En esa iglesia, ante los ojos admirados de miríadas de ángeles, se había de dar a conocer la sabiduría de Dios (Efesios 3.10–11). Mucho tiempo antes que Jesús prometiera edificar Su *ekklesia*, Su iglesia, los ángeles sabían que algo maravilloso había de aparecer, algo que ellos anhelaban mirar (del griego *parakupto*;<sup>1</sup> 1<sup>era</sup> Pedro 1.12).

El propósito de Dios no se había dado a conocer completamente ni a los ángeles ni a los hombres. Era un misterio (Efesios 3.3–4). Ningún ojo había visto, ningún oído había percibido, ni ningún corazón había imaginado las cosas buenas que habían de realizarse en la iglesia (Isaías 64.4; 1<sup>era</sup> Corintios 2.9–10).

Los profetas indagaron diligentemente el significado de las cosas que ellos mismos habían escrito (Mateo 13.17; 1<sup>era</sup> Pedro 1.10). Al final, el cumplimiento del tiempo vino de conformidad con el año, el mes, el día y la hora escogidos por Dios. Por último, la multiforme sabiduría de Dios fue dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales (Gálatas 4.4; Efesios 3.10–11; Apocalipsis 9.15).

### LA COMUNIDAD UNIVERSAL DE LOS LLAMADOS AFUERA

Para los periodistas y profesionales de otros campos, la frase «la iglesia de Cristo» sencillamente designa una denominación más.

Cuando Alvin Lowry, un militar cristiano, estuvo estacionado en Frankfurt, Alemania, buscó en el directorio telefónico la iglesia de Cristo, que en idioma alemán habría sido *Kirche Christi*, no la encontró. Lo que encontró fue *Gemeinde Christi*, que significa «la comunidad de Cristo».

La palabra alemana *gemeinde* le recuerda a uno la palabra *ekklesia* que dijo Cristo, una palabra que se traduce por «iglesia», pero que significa «los llamados afuera». Esta palabra expresa el propósito de amor del Padre en el sentido de bendecir a todos los hombres si ellos llegan a ser Sus llamados afuera, Su comunidad apartada (Mateo 16.18).

La palabra que Jesús usó no tenía significado religioso por sí sola. La mitología griega habla de cierto Orfeo, que formó para sí la *ekklesian* —un grupo de animales salvajes, que oían su voz en los montes tracios. Lucas usó la palabra para referirse a una asamblea de ciudadanos efesios, una reunión del pueblo con el fin de tratar asuntos de la ciudad (Hechos 19.39).

Lucas también usó la palabra para referirse a una turba, que gritaba y estaba agitada, la cual había sido llamada afuera para dar rienda suelta a su odio contra Pablo (Hechos 19.32, 41). Además, usó la palabra para describir a la nación israelita al ser llamada a salir de Egipto, para ir a la Tierra de Promisión (Hechos 7.38). Además, Lucas usó la palabra del mismo modo que Jesús, para referirse al grupo de personas que respondían al llamado de

Este cuando decía: «Venid a mí» (Mateo 11.28; 16.18; Hechos 5.11; vea Hechos 2.47).

La mayoría de las Biblias de habla hispana hacen una transliteración de *ekklesia* al verter esta palabra como «iglesia», que, aunque es definida correctamente como «conjunto de fieles que siguen la religión de Jesucristo», también es definida como «templo cristiano», según el *Diccionario del Español Actual*. La transliteración, y no traducción, de la palabra griega, hace que la palabra hispana pierda relación con la *ekklesia* de que habló Jesús.<sup>2</sup>

Aunque la palabra «iglesia» no es la mejor traducción, no por ello deja de ser bíblica, a menos que haga que la gente piense en un edificio físico. De hecho los llamados afuera del Señor son un edificio, pero no un edificio físico. Constituyen una casa espiritual de piedras vivas (1<sup>era</sup> Pedro 2.5); los cristianos son edificio de Dios (1<sup>era</sup> Corintios 3.9). Los pecadores son «[llamados] de las tinieblas a su luz admirable» (1<sup>era</sup> Pedro 2.9b).

### LA CONGREGACIÓN LOCAL

Desde el momento de su inmersión en el único cuerpo de la comunidad universal de los llamados afuera, a los cristianos se les llama —no solamente a salir, sino también a reunirse en la *ekklesia*, y se les llama con la misma palabra que en este contexto significa congregación local (1<sup>era</sup> Corintios 11.18; 14.23). El Espíritu Santo ha utilizado otra palabra, además de *ekklesia*, para describir la congregación local, y esa palabra es *sunagoge*, que significa un traer juntos, una congregación, una asamblea (Santiago 2.2).

Los que aman al Señor nunca faltan deliberadamente a la congregación local (del griego *episunagoge*; Hebreos 10.25). Además del hecho de que es un mandamiento divino el no dejar de congregarse, ellos gozan estando juntos. Las personas normales son amistosas. «El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo; y amigo hay más unido que un hermano» (Proverbios 18.24). Un solitario es anormal: «Su deseo busca el que se aparta, y se enoja contra toda sana sabiduría» (Proverbios 18.1; ASV).

En cuanto a congregarse localmente, los cristianos se exhortan unos a otros «tanto más, cuanto [ven] que aquel día se acerca» (Hebreos 10.25). ¿Cuál día? ¿El Día del Juicio? Este sería un significado imposible, pues «del día y la hora nadie sabe» (Mateo 24.36a), ese día vendrá como ladrón (1<sup>era</sup> Tesalonicenses 5.4).

¿Cuál día? ¿El día de la destrucción de Jerusalén en el 70 d. C.? La gente podía ver que ese día se

acercaba, pero ese día los cristianos no habían de congregarse, pues el consejo era que los que estaban en Judea; huyeran a los montes (Mateo 24.16).

¿Cuál día? ¿El día del Señor? ¿El primer día de la semana? Los cristianos podían ver, y todavía pueden ver, ese día acercándose. Lo pueden ver desde el lunes hasta el sábado. Aunque era una visita rápida, Pablo se quedó «siete días» (desde el lunes hasta el domingo) en Troas con el fin de reunirse con los demás cristianos para partir el pan el primer día de la semana (Hechos 20.6–7; vea también vers.<sup>o</sup> 16). Pablo también se quedó siete días en Puteoli, y es probable que lo hiciera por la misma razón que en Troas (Hechos 28.13–14).

En el 101 d. C., Ignacio escribió que los cristianos «ya no observaban el día de reposo, sino que vivían en la observancia del día del Señor, en el cual brotó nuestra vida por él». En el 150 d. C., Justino Mártir escribió que para los cristianos, «la celebración de la Cena del Señor todavía se llevaba a cabo, y constituía parte esencial de la adoración divina cada domingo». *El didaché de los doce apóstoles*, un documento del siglo II, dice que «cada día del Señor [los cristianos] se reunían [para] partir el pan y para dar gracias».

### LA CONGREGACIÓN UNIVERSAL

La culminación y objetivo final del propósito del Padre es una congregación universal, una reunión festiva, de los espíritus de los justos hechos perfectos de todas las eras. Estos se unirán a una compañía de innumerables ángeles, en una congregación que abarcará a todos, una *paneguris* (Hebreos 12.23). Esta palabra inspirada es compuesta: *pan*, que significa «todos», y *aguris*, que significa «congregación».

En un día festivo especial de los israelitas, el Señor mandó: «y estarás verdaderamente alegre» (Deuteronomio 16.15). El Antiguo Testamento griego llama a esta fiesta una *paneguris* (Ezequiel 46.11; Oseas 2.11; 9.5). Entre los griegos, una *paneguris* era una celebración de los Juegos Olímpicos. Entre los cristianos, la *paneguris* es una celebración continua con los redimidos de todas las eras, la totalidad de la familia de Dios en los cielos y en la tierra, humanos y angelicales (Efesios 3.15).

En cierto sentido, los cristianos ya están gozando la *paneguris*, en vista de que el autor de Hebreos usó el tiempo presente en Hebreos 12.22. Incluso en este momento, ellos están en compañía espiritual —aunque separados por la distancia—

con Dios y con todos los que están al lado de Dios, vivos y muertos.

En el sentido completo, no obstante, hasta que los cristianos se sienten en el reino eterno con Abraham, Isaac y Jacob —hasta que vean el rostro de Dios y el gran trono blanco— la congregación es todavía un evento del futuro (Mateo 8.11; Apocalipsis 20.11; 22.4).

### CONCLUSIÓN

La «iglesia» es, pues, la colectividad de los llamados afuera, de Dios. Es decir, los miembros de esta colectividad son los que han respondido al llamado de Dios en el sentido de dejar el pecado y de vivir en obediencia a Él. Son los que se reúnen regularmente para adorarle, y que al final de los tiempos se unirán a la congregación de todos los seguidores obedientes de Dios en los cielos.



<sup>1</sup> Esta misma palabra se usa en Juan 20.11, donde se lee: «María [...] se inclinó para mirar dentro del sepulcro».

<sup>2</sup> N. del T.: Este párrafo es una adaptación, debido a que el autor habla de «church», la cual no es una transliteración, sino la manera como se traduce al inglés la palabra *ekklesia*. «Church» es definido por el *Webster's Dictionary* «como edificio consagrado para la adoración colectiva». De modo que la relación con *ekklesia* es completamente nula.

### LA MISIÓN DE LA IGLESIA

La misión de la iglesia neotestamentaria fue dada en la Gran Comisión del Señor justo antes de Su ascensión, cuando las nubes lo recibieron ocultándole de los ojos de los sorprendidos discípulos. Esta gran comisión era un programa mundial, que Jesús esbozó en las siguientes palabras maravillosas:

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo (Mateo 28.19–20).

Este mandamiento resume el trabajo de la iglesia: enseñar y bautizar a las naciones. Gracias a esta enérgica comisión, los cristianos primitivos se entregaron con gran ahínco a la evangelización. Iban a todo lugar, predicando la Palabra. El celo evangelista y misionero de la iglesia neotestamentaria era como un fuego consumidor. Vivían únicamente para este propósito: hablarles a los demás acerca del Cristo que murió para hacer realidad la remisión de los pecados de las naciones.

Adaptado de *The Deity of Jesus  
And Other Sermons*  
(*La deidad de Jesús y otros sermones*)  
Jesse R. Kellams

### A MODO DE EXPLICACIÓN

Durante años, en ediciones anteriores de *La Verdad para Hoy*, han aparecido estudios sistemáticos sobre «la iglesia neotestamentaria». Una de tales ediciones, titulada “The New Testament Church” («La iglesia neotestamentaria»), fue escrita por Coleman Overby (Mayo de 1992; disponible solo en inglés). Varias lecciones sobre «La iglesia de Cristo» por J. Harvey Dykes, aparecieron en la edición «Juan, 3». Para un estudio completo de este importante tema, se le aconseja remitirse a los libros de Eddie Cloer: «¿Qué es la iglesia?», «El modelo de Dios para la iglesia», y «La iglesia: El pueblo por el cual Dios cumple Su propósito».

La presente edición es complementaria, pues trata preguntas que atañen a la iglesia neotestamentaria. Estos artículos, ensayos y estudios de palabras escritos por Hugo McCord han sido tomados de diversas fuentes, incluyendo tratados, artículos de revistas y los volúmenes 1 y 2 de *Fifty Years of Lectures (Cincuenta años de conferencias)*. El hermano McCord es famoso por su singular erudición bíblica, pero él sería el primero en instar al lector a examinar cada una de estas lecciones por sí mismo a la luz de la Palabra de Dios.